

Oración para el inicio de Curso

SEPTIEMBRE 2023

del Equipo de Caritas Parroquial

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón.

Nos ponemos en manos de Dios Padre Bueno, ante este nuevo curso que ahora iniciamos en Caritas. Queremos renovar nuestra voluntad de seguir a Jesús, de ser mensajeros de ESPERANZA, de ser constructores del Reino de Dios que Él vino a iniciar, y que nosotros queremos continuar haciéndolo presente y palpable, allí donde estemos, con nuestras obras, palabras, actitudes, creando espacios de encuentro humano de calidad, donde el prójimo herido importa, se siente escuchado, acompañado, amado, dignificado...

Para este año, queremos hacer propia, la misma misión de Jesús, el mismo envío que Él recibió:

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.”

Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él. Comenzó, pues, a decirles: **“Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy”.** (Lc 4, 16-30)



Leemos esta oración de inicio de Curso. Después dejaremos un tiempo de silencio para releerla, meditarla y ponernos en manos de Dios en este curso que ahora empezamos en Caritas.

Haznos sentir la presencia de tu Espíritu que nos envía a proclamar la liberación de los oprimidos, la dignidad de todas las personas, el consuelo de los que sufren, la justicia para los empobrecidos, la defensa de los vulnerables y la preferencia por los pequeños y necesitados.

Ayúdanos también a saber llevar todas las cruces que se nos puedan presentar a lo largo del curso: las incomprendiones, los fracasos, las frustraciones, las heridas, las complicaciones, nuestras propias fragilidades...

Fortalece nuestra fraternidad,
nuestra unidad como grupo,
nuestro caminar en una misma dirección,
nuestra motivación interior.

Y multiplica en nosotros los dones de
la disponibilidad, la afabilidad,
el servicio, el perdón,
la misericordia, la escucha de corazón,
la acogida fraternal, la aceptación incondicional,
la cercanía y familiaridad...
la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Que este curso, sea un año
para habilitar muchos espacios de Esperanza,
comenzando por nuestro entorno más cercano,
y extendiéndolos allí donde Cáritas se hace presente,
en cualquiera de sus manifestaciones
como Iglesia samaritana
y comprometida con el Evangelio.

Que cada día, y cada instante,
de nuestro estar en Cáritas,
estemos total y absolutamente abandonados
y apoyados en tu PRESENCIA...
para que, con nuestro Amor en Acción,
te hagamos PRESENTE.

María, madre de la Esperanza,
mujer atenta a las necesidades de los que te rodeaban,
fiel compañera al pie de la Cruz,
corazón profundo y lleno de Dios,
acompaña nuestros buenos deseos,
y muéstranos cómo acompañar todo desde la ternura,
la mansedumbre y la cordialidad.

Así sea en quienes formamos parte de Cáritas.



Leemos ahora la oración del Voluntariado de Cáritas. Dejamos un tiempo para releerla con calma, hacerla nuestra, y ponernos en manos de Jesús para que nos haga ser sus manos en nuestro servicio.

*Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón. Mirar al otro como tú le miras:
con una mirada rebotante de amor y de ternura. Mírame a mí, también, desde esa plenitud
con que tú me amas, me llamas y me envías.*

*Lo quiero hacer desde la experiencia del don recibido, y con la gratuidad de la donación
sencilla y cotidiana al servicio de todos, en especial de los más pobres.*

*Envíame Señor, y dame constancia, apertura y cercanía. Enséñame a caminar en los pies
del que acompañó y me acompaña. Ayúdame a multiplicar el pan y curar heridas, a no dejar
de sonreír y de compartir la Esperanza. Quiero servir configurado contigo en tu servicio.*

*Gracias por las huellas de ternura y compasión que has dejado en mi vida. En tu Palabra
encuentro la Luz que me ilumina. En la oración, el agua que me fecunda y purifica. En la
Eucaristía el Pan que fortalece mi entrega y me da Vida. Y en mi debilidad, Señor,
encuentro tu fortaleza cada día.*

*Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para
terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en
este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.*

*(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se
crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)*